

MISIONEROS OBLATOS DE MARÍA INMACULADA
- URUGUAY -



Cerro - Montevideo
Parroquia San Rafael
Tel. 2311.10.57
Cerro - Casa vocacional
Tel. 2313.07.12



Achar: Parroquia San José
tel. 4660.4242



San Gregorio de Polanco:
Parroquia Nuestra Señora del Carmen
Tel. 4369.4040



Playa Pascual:
Parroquia San José Obrero
Tel.: 2347.9227



Libertad:
Parroquia Ntra. Sra. de los Dolores
y San Isidro
Tel.:4345.2051

Sitio web OMI URUGUAY - www.omiuy.com
e-mail: omiuyweb@gmail.com

Misioneros Oblatos de María Inmaculada



150 años

**S
a
n

E
u
g
e
n
i
o

D
e

M
a
z
e
n
o
d**

**SEMANA DE ORACIÓN
POR LAS VOCACIONES OBLATAS**

21-29 de mayo de 2011

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Señor mira con amor a los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, haz que se acrecienten atrayendo con su fervor nuevas vocaciones, que sus miembros alcancen la perfección del amor y trabajen eficazmente por la salvación de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

San Eugenio, ruega por nosotros
Beato José Gerard, ruega por nosotros
Beato José Cebula, ruega por nosotros
Mártires Oblatos, rueguen por nosotros

CARLOS JOSÉ EUGENJO DE MAZENOD

- el 1 de agosto de 1782 nace en Aix en Provence (Francia)
- el 21 de diciembre de 1811 fue ordenado sacerdote en Amiens
- el 17 de febrero de 1826, el Papa Gregorio XIII aprobaba la nueva Congregación de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada
- el 21 de mayo de 1861 muere en Marsella, a la edad de 79 años
- El 19 de octubre de 1975 fue beatificado
- el 3 de diciembre de 1995 la Iglesia lo declara Santo por Juan Pablo II

tros de pueblo, que, con ocasión de la misión, se separó de una mujer con la que vivía ya hacía tiempo, y de la que incluso tenía hijos.

Misión de Marignane 19.11.1816

Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Oración por las vocaciones oblatas (página 2)



bierto un concubinato que esperamos hacer que cese pronto, pero sin esa visita habría durado todavía mucho tiempo. También encontramos a un hombre que hace 7 años cayó en un estado de sordera absoluta que le impide oír hasta el ruido del cañón. Este hombre, por la imposibilidad de oír, se había alejado de la Iglesia.



Hemos juzgado por su modo de razonar que era muy apto para recibir los sacramentos y se lo dimos a entender por signos. Antes de haber perdido el oído había tenido como directores a excelentes sacerdotes; está suficientemente instruido,

razona bien, tiene sentimientos de grande piedad. Cuando le mostramos el crucifijo, se precipitó encima para besarlo con emoción.

Misión de Marignane, 19.11.1816

También hicimos el descubrimiento de un hombre de 60 años que es débil de mente y no ha hecho la primera comunión. Hemos quedado sumamente sorprendidos del modo como ha respondido a nuestras preguntas. Sin titubear se explicó perfectamente acerca de los misterios de la Trinidad, de la Encarnación y de la eternidad feliz o desgraciada en recompensa o en castigo de las obras de los hombres; en una palabra, hemos juzgado que este infeliz era capaz, tras alguna ayuda que se le prestará todavía, de ser admitido a los sacramentos. Hemos encontrado además a un maestro de escuela forastero, hombre muy por encima de los maes-

Para pedir gracias y milagros

Oración San Eugenio de Mazenod:

Dios, nuestro Padre, por la gracia del Espíritu Santo, tu llamaste a San Eugenio de Mazenod a reunir sacerdotes y hermanos como Misioneros Oblatos de María Inmaculada para anunciar el Evangelio, especialmente entre los pobres y olvidados. Que nosotros seamos inflamados con su celo para anunciar el Evangelio de Jesucristo nuestro Salvador y recibir por su intercesión la gracia especial por la cual pedimos ahora. San Eugenio de Mazenod, ruega por nosotros.

21 DE MAYO: SAN EUGENIO

LA FELICIDAD

El joven rico (Mateo 19,16-22)

Luego se le acercó un hombre y le preguntó: "Maestro, ¿qué obras buenas debo hacer para conseguir la Vida eterna?". Jesús le dijo: "¿Cómo me preguntas acerca de lo que es bueno? Uno solo es el Bueno. Si quieres entrar en la Vida eterna, cumple los Mandamientos".

"¿Cuáles?", preguntó el hombre. Jesús le respondió: "No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honrarás a tu padre y a tu madre,

y amarás a tu prójimo como a ti mismo". El joven dijo: "Todo esto lo he cumplido: ¿qué me queda por hacer?". "Si quieres ser perfecto, le dijo Jesús, ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres: así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme". Al oír estas palabras, el joven se retiró entristecido, porque poseía muchos bienes.



Meditando junto a la cruz:

He buscado la felicidad fuera de Dios y por demasiado tiempo, para mi desgracia. ¡Cuántas veces en mi vida pasada mi corazón desgarrado, atormentado, se lanzaba hacia su Dios de quien se había apartado! ¿Puedo olvidar aquellas lágrimas amargas que la vista de la Cruz hizo brotar de mis ojos un Viernes Santo? ¿Para qué decir más? ¿Podré expresar algún día lo que entonces experimenté? El solo recuerdo me llena el corazón de dulce satisfacción. He buscado, pues, la felicidad fuera de Dios y no he encontrado fuera de él más que aflicción y pesadumbre. Yo estaba en estado de pecado mortal y eso era precisamente lo que ocasionaba mi dolor. Pude entonces, como en alguna otra ocasión todavía, percibir la diferencia. Jamás mi alma quedó más satisfecha, jamás sintió más felicidad; y es que en medio de aquel torrente de lágrimas, a pesar de mi dolor, o más bien a través de mi dolor, mi alma se lanzaba hacia su fin último, hacia Dios, su único bien cuya pérdida sentía vivamente.



Notas de retiro, diciembre 1814

Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Oración por las vocaciones oblatas (pág. 2)

ra para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

En el relato de la misión de Marignane, Eugenio ofrece algunos ejemplos de la utilidad del método de buscar a los más abandonados para acercarlos al Salvador:



Así hoy hemos descubierto a dos personas que, bajo las apariencias de un matrimonio que de hecho nunca habían contraído, estaban viviendo ya desde varios años en concubinato sin que nadie lo supiera; posiblemente habrían muerto en ese estado, sin la visita que les hemos hecho.

En estas visitas hay que cuidar de entrar en todas las casas, incluso en aquellas donde se prevé que uno va a ser mal recibido: aunque solo fuera por el mérito de sufrir algunos desprecios por Nuestro Señor Jesucristo, se recabaría siempre un provecho muy grande, y esos desprecios no deben desperdiciarse en el ejercicio de un ministerio tan sublime que la gente en general valora tanto.

Misión de Marignane, 18.11.1816

Después de las Misas continuaron las visitas. Fueron tan consoladoras como en la víspera, y nos confirmamos en la opinión que habíamos concebido de su gran utilidad. De nuevo hemos descu-

sus inspiraciones las que quiero escuchar, es de su amor de lo que quiero alimentarme. Ya no entiendo el lenguaje de la tierra; solo el amor actúa poderosamente en mí. Tengo que preparar una morada para mi amado; es el amor el que debe hacer todos los gastos. Por lo demás, nunca la idea del infierno me ha sido necesaria para llevarme a Dios, nunca he podido decidirme a considerarlo en mis actos de contrición. Cuando desconocía a mi Dios, no me retenía el temor del infierno; ahora que he vuelto a él por otro camino que no es el temor al infierno, aunque no hubiera infierno quisiera amar a mi Dios y servirle toda mi vida.

Notas de retiro, diciembre 1811

Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Oración por las vocaciones oblatas (página 2)

29 DE MAYO

Beato JOSÉ GERARD

LA VISITA PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO

Sal de la tierra y luz del mundo (Mateo 5, 13-16)

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpa-

22 DE MAYO

LAS MISIONES POPULARES REALIZADAS EN COMUNIDAD

La misión de los Doce (Mateo 10,1-10)

Jesús convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia. Los nombres de los doce Apóstoles son: en primer lugar, Simón, de sobrenombre Pedro, y su hermano Andrés; luego, Santiago, hijo de Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el Cananeo, y Judas Iscariote, el mismo que lo entregó. A estos Doce, Jesús los envió con las siguientes instrucciones: «No vayan a regiones paganas, ni entren en ninguna ciudad de los samaritanos. Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente. No lleven encima oro ni plata, ni monedas, ni provisiones para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón; porque el que trabaja merece su sustento.



Los Oblatos iban a misionar como miembros de una comunidad, y de este modo, ante de salir para cada misión, había un momento de oración comunitaria y de envío:

Antes de dejar la casa, irán a la iglesia con su ropa de viaje, es decir, con sotana, con su bastón de andar en la mano y el brevia-

rio bajo el brazo. Se arrodillarán ante el altar. La asamblea estará con las vestiduras del coro. La oración misionera tundra lugar ante la presencia Eucarística de Jesús, destacando que era Jesús quien les estaba enviando. El misionero responsable de la semana sacará el santo copón y lo pondrá sobre el altar. Los misioneros recibirán la bendición del Santísimo Sacramento. Una vez que el Santísimo Sacramento ha sido puesto de nuevo en el tabernáculo, los misioneros irán frente a la silla del coro del superior y, arrodillándose, recibirán de él su primera misión, la cual él da con estas palabras: “Queridos hermanos, vayan a las ovejas perdidas de la casa de Israel; ellas han sido adquiridas a un gran precio. Que cedan los poderes del infierno; que el ángel del Señor los acompañe en su camino, de modo que la paz, la salud y la alegría puedan retronar a ustedes mismos. Solo al invisible e inmortal Dios sean el honor y la gloria por siempre. Amén. Que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca siempre”. Los misioneros harán una profunda reverencia mientras el superior pronuncia estas últimas palabras. Luego, juntos, se levantarán y se postrarán a los pies del altar y, después de haber besado la tierra, marcharán en la paz del Salvador.

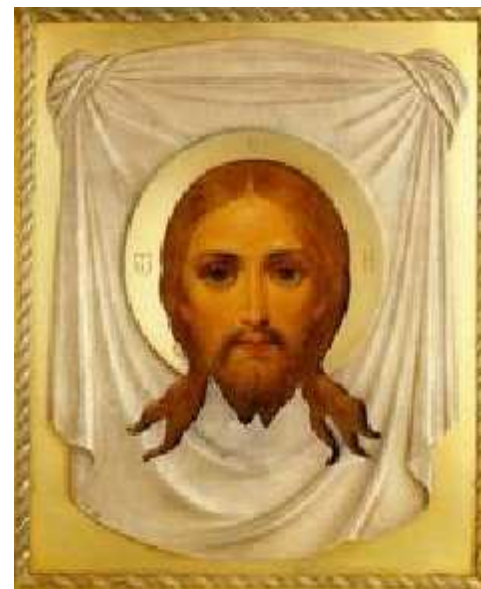
Regla 1818 Capítulo 1, §2

Deben renovarse constantemente en el espíritu de su vocación.

Regla 1818 Capítulo 1, §3



consiento me imponga las manos, de acuerdo con la opinión de mi padre espiritual. El alma, por grande que sea, no es susceptible de abarcar tantos objetos diversos, o por lo menos no pueden al mismo tiempo producir una impresión igual sobre ella. Preocupada en este momento por las grandes maravillas que el poder todopoderoso de Dios va a obrar en ella, movida casi exclusivamente por unos sentimientos de amor, con extrema repugnancia se distrae de esa dulce ocupación para dedicarse al temor, al terror, etc. Así que sería en vano que quisiera colocarla en el fondo



del infierno, en la tenebrosa cárcel que la justicia divina le había preparado; por mucho que la rodeara de betún, de azufre, de fuego devorador, de gusano roedor, de demonios de toda especie, pronto me veía obligado a ir a recogerla a los pies de los altares, junto a la inocente Víctima que va a inmolarse por la remisión de sus pecados. Ahí tienes ese lugar horrible en el que las almas de los reprobados odian a Dios y no dejan de maldecirlo, no está

hecho para mí, me contestaba, ya que amo a ese Dios bueno, a ese Dios misericordioso, más que a mi mismo, ya que quisiera morir mil veces antes que ofenderle, ya que le consagro mi vida y todo cuanto soy, que solo quiero dedicarme y consumirme a su servicio. ¿Porqué emplear en la compañía de los demonios el poco tiempo que me queda para hablar con mi Maestro que va a ponerse bajo mi poder?; es su voz la que quiero oír, son sus órdenes,

28 DE MAYO

Día de oración para las vocaciones laicas.

TODOS LLAMADOS A ACERCARSE A DIOS

Le impuso las manos (Lucas 13,10-17)

Un sábado, Jesús enseñaba en una sinagoga. Había allí una mujer poseída de un espíritu, que la tenía enferma desde hacía dieciocho años. Estaba completamente encorvada y no podía enderezarse de ninguna manera. Jesús, al verla, la llamó y le dijo: «Mujer, estás curada de tu enfermedad», y le impuso las manos. Ella se enderezó en seguida y glorificaba a Dios. Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, dijo a la multitud: «Los días de trabajo son seis; vengan durante esos días para hacerse curar, y no el sábado». El Señor le respondió: «¡Hipócritas! Cualquiera de ustedes, aunque sea sábado, ¿no desata del pesebre a su buey o a su asno para llevarlo a beber? Y esta hija de Abraham, a la que Satanás tuvo aprisionada durante dieciocho años, ¿no podía ser librada de sus cadenas el día sábado?». Al oír estas palabras, todos sus adversarios se llenaron de confusión, pero la multitud se alegraba de las maravillas que él hacía.

Es el amor de Dios por Eugenio y no el miedo lo que era la fuerza que le motivaba.

Sobre el infierno. No, no estoy en condiciones de poder gustar y aprovechar de las grandes verdades, que deberían trastornar un alma que ha cometido tantos pecados. Como he observado antes, la muerte, el juicio, el infierno no son un alimento que convenga a mi situación presente. Espero estar en gracia de Dios, y ciertamente tengo que creerlo, ya que me acerco al momento, ya que

Realizan esta misión en comunidad; y nuestras comunidades son un signo de que, en Jesús, Dios lo es todo para nosotros.

Constitución 11

Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Oración por las vocaciones oblatas (pág. 2)

23 DE MAYO

VOCACIÓN: FORMAR UN CORAZÓN Y UN ALMA.

El Amor (1 Corintios 13, 1-13)

Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe.

Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada. El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tienen en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá; porque nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías, limitadas. Cuando llegue lo que es perfecto, cesará lo que es imperfecto. Mientras yo era niño, hablaba como un



niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara. Ahora conozco todo imperfectamente; después conoceré como Dios me conoce a mí. En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande todas es el amor.

Para Eugenio, su familia misionera era la familia más hermosa del mundo y quería que fuese la más unida. Ese “un corazón” y “un alma” fue formado por un equilibrio en el estilo de vida: una parte de la vida del misionero iba a ser gastada en la misión activa (la conversión de las almas) y la otra iba a ser gastada en la formación, oración y estudio individual para ser los mejores misioneros. De hecho, los misioneros estaban tan conmovidos por las necesidades de los pobres que dedicaban generosamente la mayoría de su tiempo a dirigir actividades de evangelización y no lo suficiente a estas últimas. La constante llamada de Eugenio era para un mejor equilibrio: SER para HACER.

La felicidad nos espera en esta santa Sociedad que sólo tendrá un corazón y una sola alma; parte del año será empleada en la conversión de las almas, otra en el retiro, el estudio, en nuestra santificación particular; no les digo más de momento, esto basta para daros un anticipo de las delicias espirituales, que gozaremos juntos... pero espero que ocurrirá con nosotros como con los discípulos de S. Felipe Neri, que libres, como seguiríamos siéndolo nosotros, morían antes de haber pensado que podían salir de una congregación que amaban como



elegido. ¿Pensaba en volver a mi padre, a ese buen padre cuya excesiva ternura había experimentado tantas veces? No, hizo falta que él mismo, poniendo el colmo a sus beneficios, viniera a llevarme, a arrancarme de mi despreocupación, o más bien viniera a sacarme del lodazal donde me había hundido y del que me era imposible salir por mí mismo. A penas formaba a veces, el deseo de dejar mis harapos para estar revestido con el vestido nupcial. O ceguera! Sea por siempre jamás bendecida, o Dios mío, la dulce violencia que me hicisteis! Sin ese golpe maestro, estaría sumido todavía en mi cloaca donde tal vez hubiese perecido, y en ese caso qué hubiese sido de mi alma? O Dios mío, no tengo sobradas razones para entregarme por entero a vuestro servicio, para ofrecer mi vida y cuanto soy, para que todo cuanto hay en mí se emplee y se consuma para vuestra gloria? Porque por cuantos títulos le pertenezco? No solo sois mi Creador y mi Redentor, como lo sois de todos los hombres, sino que sois mi bienhechor particular, que me habéis aplicado vuestros méritos de un modo del todo especial; mi amigo generoso, que habéis olvidado todas mis ingratitudes para ayudarme tan poderosamente como si les hubiese sido siempre fiel; mi tierno padre, que ha llevado a este rebelde sobre sus hombros, que lo ha recalentado sobre su corazón, que ha limpiado sus llagas. Buen Dios, misericordioso Señor, mil vidas empleadas en vuestro servicio, santificadas por vuestra gloria, serían la menor de las compensaciones que vuestra justicia tendría derecho a exigir de mí. Que mi voluntad supla la impotencia en la que estoy de devolverle lo que reconozco les debo. (Notas de retiro, diciembre 1811)

**Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Oración por las vocaciones oblatas (página 2)**

trarla? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrese conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido". Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse». Y les dijo también: «Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una, ¿no enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: "Alégrese conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido". Les aseguro que, de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte».

Eugenio en una meditación de retiro previa a su ordenación, escribió un hermoso texto sobre sí mismo como el hijo pródigo, deleitándose en el abrazo y en el perdón amoroso del Padre

Meditación del hijo pródigo. Ay! a nadie se puede aplicar mejor esa parábola que a mí. Dejé la casa paterna, después de haber, aún permaneciendo en ella, colmado a mi padre de toda clase de amarguras. He dilapidado mi patrimonio, si no ha sido con las hijas de Babilonia, ya que el Señor con su inconcebible bondad siempre me ha preservado de esa especie de mancha, ha sido por lo menos bajo las tiendas de los pecadores donde fijé mi morada al salir de la casa de mi padre. Por último he recorrido los áridos desiertos, y, reducido a la mendicidad, gusté y me alimenté con el alimento destinado a los cerdos, cuya compañía había voluntariamente



a su madre. Todo depende de estos comienzos; hace falta unanimidad perfecta en los sentimientos, idéntica buena voluntad, idéntico desinterés, idéntico sacrificio en una palabra.

Carta al p. Tempier, el 9 de octubre 1815

La caridad para con el prójimo también es parte esencial de nuestro espíritu. La practicamos primero entre nosotros, amándonos como hermanos, considerando a nuestra Sociedad como la familia más unida que existe sobre la tierra, alegrándonos de las virtudes, de los talentos y demás cualidades que poseen nuestros hermanos como si los poseyéramos nosotros mismos; aguantando con dulzura los pequeños defectos que algunos no han superado aún; cubriéndolos con el manto de la caridad más sincera.

Carta a p. Guibert, el 29 de julio 1830

Padre Nuestro, Ave María, Gloria,
Oración por las vocaciones oblatas (página 2)

24 DE MAYO

EL PRIMER DÍA DE VIDA COMUNITARIA.

Conservar la unidad de espíritu (Efesios 4, 1-6)

Yo, que estoy preso por el Señor, los exhorto a comportarse de una manera digna de la vocación que han recibido. Con mucha humildad, mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor. Traten de conservar la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que

ustedes han sido llamados, de acuerdo con la vocación recibida. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos.

El 25 de Enero de 1816 está considerado como el primer día de vida comunitaria para los Misioneros, con la llegada de los tres primeros miembros. Eugenio había comprado parte del un convento de Carmelitas, con un acuerdo en el que la vendedora, la señora Gontier, podría continuar usando gran parte del edificio para su internado para chicas. En sus memorias Eugenio nos dice que ella

...Nos dejó limitados a poco más que a las habitaciones que nos había concedido. Para llegar al último piso, el cual servía como biblioteca, teníamos que utilizar una pequeña escalera tendida por la parte de fuera de la casa; teníamos gran dificultad para apretarnos en esos cuartos. De este modo, dos de nuestro grupo dormían en la habitación que ahora se ha con-

vertido en la biblioteca, mientras yo mismo dormía en el estrecho pasillo que conduce hasta allí. Como teníamos muy pocos muebles en aquellos primeros días, colocamos una lámpara en el umbral de la puerta que conectaba los dos cuartos y nos servía a los tres a la hora de acostarnos. El comedor, supuestamente temporal, permaneció pobremente amueblado por mucho tiempo. Nuestra improvisada mesa era, simplemente, una tabla sobre dos barriles, los cuales hacían de patas. La chimenea, donde nosotros cocinábamos, soltaba un humo tan malo que os-



ser útiles a los demás. Que por consiguiente recen mucho. Entonces Dios vendrá en su ayuda y todo irá bien



Carta a Tempier, el 30 de marzo 1826

Debemos convencernos a nosotros mismos de que es indispensable practicar todas las virtudes y no desconocer ninguna de ellas. Sólo de este modo el misionero da solidez a la doctrina. El modo más convincente de convertir a la gente era hacer evidente que lo que enseñamos nos invade y que hemos comenzado a practicarlo antes de intentar enseñarlo a los demás.

Regla de 1818 Capítulo tercero, §1

Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Oración por las vocaciones oblatas (página 2)

27 DE MAYO

CENTRADO NO EN EL PECADO, SINO EN EL SALVADOR

La alegría de los ángeles (Lucas 15, 1-10)

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo entonces esta parábola: «Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encon-

deramente a su plenitud. Esta es la señal de que vivimos en él. El que dice que permanece en él, debe proceder como él. Queridos míos, no les doy un mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo, el que aprendieron desde el principio: este mandamiento antiguo es la palabra que ustedes oyeron. sin embargo, el mandamiento que les doy es nuevo. Y esto es verdad tanto en él como en ustedes, porque se disipan las tinieblas y ya brilla la verdadera luz. El que dice que está en la luz y no ama a su hermano, está todavía en las tinieblas. El que ama a su hermano permanece en la luz y nada lo hace tropezar. Pero el que no ama a su hermano, está en las tinieblas y camina en ellas, sin saber a dónde va, porque las tinieblas lo han ennegrecido. Hijos, les escribo porque sus pecados han sido perdonados por el nombre de Jesús.

Los predicadores de la misión tenían que ser imitadores del Salvador:

Lo que yo deseo es que se predique de manera provechosa, dejando de lado todo amor propio. Sin esto no se obtendrá gran fruto.

Espero que nuestros Padres habrán pensado también en actuar con mucha prudencia al tener que vérselas con hombres tan mal dispuestos. Recomiéndeles que se comporten como santos, como verdaderos apóstoles, uniéndose a la predicación la modestia exterior y una gran caridad con los pecadores. Que se pueda juzgar por su actitud que no son predicadores ordinarios, y que están realmente animados por un celo que es propio de su santa vocación. Que no se olviden a sí mismos, si de veras quieren



Que se pueda juzgar por su actitud que no son predicadores ordinarios, y que están realmente animados por un celo que es propio de su santa vocación. Que no se olviden a sí mismos, si de veras quieren

curecía la luz del día de la «trinchera» donde nosotros comíamos con gran entusiasmo la precaria porción puesta ante nosotros. Esto convenía mucho más a las disposiciones puestas por Dios en nuestros corazones que las pausadas comidas que mi madre nos habría servido con placer en su casa. No habíamos perdido nada de nuestra alegría; por el contrario, ya que este estilo de vida contrastaba tan sorprendentemente con el que acabábamos de dejar, esto, a menudo, nos provocaba ataques de risa.

“Memorias” Rambert, “La vida de Monseñor de Mazenod”

Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Oración por las vocaciones oblatas (página 2)

25 DE MAYO

AMOR PASIONAL

Ha demostrado mucho amor (Lucas 7, 36-50)

Un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús entró en la casa y se sentó a la mesa. Entonces una mujer pecadora que vivía en la ciudad, al enterarse de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de perfume. Y colocándose detrás de él, se puso a llorar a sus pies y comenzó a bañarlos con sus lágrimas; los secaba con sus cabellos, los cubría de besos y los ungía con perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado pensó: «Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la mujer que lo toca y lo que ella es: ¡una pecadora!» Pero Jesús le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». «Di, Maestro!, respondió él. «Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios, el otro

cincuenta. Como no tenían con qué pagar, perdonó a ambos la deuda. ¿Cuál de los dos amaré más?». Simón contestó: «Pienso que aquel a quien perdonó más». Jesús le dijo: «Has juzgado bien». Y volviéndose hacia la mujer, dijo de Simón: «¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no derramaste agua sobre mis pies; en cambio, ella los bañó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entré, no cesó de besar mis pies. Tú no ungiste mi cabeza; ella derramó perfume sobre mis pies. Por eso te digo que sus pecados, sus numerosos pecados, le han sido perdonados porque ha demostrado mucho amor. Pero aquel a quien se le perdona poco, demuestra poco amor». Después dijo a la mujer: «Tus pecados te son perdonados». Los invitados pensaron: «¿Quién es este hombre, que llega hasta perdonar los pecados?». Pero Jesús dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Así ama Eugenio:

Amo en general con apasionamiento a todos aquellos de quienes me creo amado; pero también exijo que me quieran con apasionamiento. De este modo, la gratitud es un reflejo más de la efervescencia de mi corazón.



Ese sentimiento es tan exquisito en mí, que no me ha defraudado nunca. He suspirado siempre por un amigo, pero nunca lo he encontrado al menos tal como lo deseaba; es verdad que soy difícil porque, como estoy dispuesto a dar mucho, exijo también mucho. Por lo demás, no me niego a ciertas amistades ordinarias, menos

excelentes, aunque a penas sean de mi gusto. Doy, en esos casos, en proporción a lo que puedo recibir. San Agustín es uno de los santos que más quiero, considerado simplemente como hombre; sabía amar. Leyendo sus “Confesiones” en el capítulo de su amistad con Alipio, creía que hablaba para mí. San Basilio y san Gregorio me encantan. Todos los relatos de historia que cuentan algún ejemplo de heroica amistad me entusiasman; mi corazón pide al instante encontrar un tan gran tesoro, en una palabra, necesito amar; y como tiene el sentimiento íntimo del más perfecto amor nunca quedará satisfecho con esas amistades ordinarias con las que se contentan la mayoría de los hombres, busca una amistad, que para decirlo en una palabra de dos seres haga uno.

Autorretrato de Eugenio para su director espiritual, en 1808

Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Oración por las vocaciones oblatas (página 2)

26 DE MAYO

CONVERSIÓN

El mandamiento antiguo (1 Juan 1,1–12)

Hijos míos, les he escrito estas cosas para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos un defensor ante el Padre: Jesucristo, el Justo. El es la Víctima propiciatoria por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. La señal de que lo conocemos, es que cumplimos sus mandamientos. El que dice: «Yo lo conozco», y no cumple sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él. Pero en aquel que cumple su palabra, el amor de Dios ha llegado verda-